

cubren por turno con el mismo afán y ambos toman parte en la educación de sus hijuelos. A fines de mayo se encuentran los huevos, y á últimos de junio suelen verse los pollos. No sabemos aun si durante la incubación, cuando el estanque abunda en pesca, abandonan los padres la cria, pues así lo hacen alternativamente cuando deben ir al mar para buscar su alimento. Es probable que entonces lleven también el alimento á sus pequeños. Estos últimos parecen muy diestros desde los primeros días, y buscan por sí mismos la comida, lo cual no impide que sus padres atiendan á sus necesidades. No abandonan el sitio donde nacieron hasta que son aptos para el vuelo, en cuyo caso se dirigen al mar, donde viven como los adultos.

CAZA.—Nadie persigue á estas aves en su patria, ni tampoco en nuestros países se les da caza con regularidad; á causa de su timidez y prudencia, necesitase un cazador experto para darles alcance, y aun así todos los esfuerzos son á menudo infructuosos. Se les coge casualmente cuando quedan bajo una red de pescar.

USOS Y PRODUCTOS.—Los colimbos no reportan ninguna utilidad; su carne no nos parece comestible, y su plumaje no tiene ningun valor.

LOS ALCIDOS—ALCIDÆ

CARACTERES.—Alcidos se llaman unas quince especies de aves marinas muy semejantes entre sí y excelentes zambullidoras: caracterizanse por su tronco robusto, cuello corto, cabeza gruesa, pico de longitud regular y formas muy variadas, piés de mediana largura, comprimidos lateralmente, provistos de tres dedos, con grandes membranas interdigitales; alas cortas, estrechas y rara vez atrofiadas; cola corta y plumaje suave, casi siempre de dos colores.

LOS ALCINOS—ALCINÆ

CARACTERES.—Los alcinos, que forman el mayor grupo de la familia, tienen por lo regular la estructura descrita al describir aquella; el pico, de longitud regular, mas ó menos delgado y abovedado en su parte superior, sobresale en la inferior en forma de un ligero ángulo, comprimido lateralmente y con varios surcos; las alas son relativamente prolongadas; la primera rémige es la mas larga; la cola corta y compuesta de doce rectrices.

Segun los estudios de Wagner, el armazon óseo se asemeja por muchos conceptos al de los colimbos; las inserciones musculares están muy desarrolladas en el cráneo; en la frente hay cavidades destinadas á recibir las glándulas nasales. Las vértebras cervicales figuran en número de catorce, siendo diez el de las dorsales. El esternon, largo y bastante recto, tiene una quilla de exiguas dimensiones; su borde posterior presenta á cada lado dos escotaduras, de las cuales se trasforma la interna algunas veces en un agujero. El húmero es un poco aplanado; la parte que corresponde á la mano mas larga que en los colimbos.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Todos los alcinos pertenecen al Océano Glacial del norte y á las pequeñas bahías y estrechos contiguos; rara vez se diseminan por el sur, y solo por los alrededores del círculo polar, aunque pasan de ellos durante sus emigraciones regulares de invierno.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Los alcinos son verdaderas aves marinas: no permanecen en tierra firme sino durante la estación de la puesta, y viven continuamente en el agua. Nadan y se sumergen de una manera admirable; vuelan bastante bien relativamente; andan con ligereza, aunque mas bien apoyándose en los tarsos que en los piés.

Los sentidos de estas aves son sutiles; su inteligencia no alcanza un gran desarrollo, ó por lo menos esto es lo que se supone generalmente. Los peces y crustáceos constituyen el exclusivo alimento de todos los buzos alados, y también de los alcinos, yendo en su busca hasta las mayores profundidades. Todos viven y pescan juntos voluntariamente, formando en la época de la puesta bandadas mas ó menos considerables; las de algunas especies cuentan hasta cien mil parejas. Los buzos alados, y particularmente los alcinos, son una verdadera bendición para los pueblos del norte. Una de estas especies constituye con las focas el principal alimento de los habitantes de varias colonias de Groenlandia, los cuales se verán atormentados por el hambre el día en que estas aves no se presenten tan numerosas como de costumbre. Durante varias semanas y hasta meses enteros, sirven de principal, cuando no de exclusivo alimento á todos aquellos pueblos salvajes, que segun dice Holboell, «no han aprendido aun á pensar en el día de mañana.»

LOS CEPFOS—CEPPHUS

CARACTERES.—Las especies de este género se caracterizan por su reducido tamaño; su pico, largo, delgado y recto, se encorva solo en la punta de la mandíbula superior; la inferior apenas es angulosa. Los piés están situados muy hácia atrás; las alas son pequeñas, estrechas y puntiagudas, con las rémiges muy fuertes; la cola, corta y redondeada, se compone de doce á catorce rectrices; el plumaje es corto, compacto, fibroso y aterciopelado, y varia esencialmente con la edad y segun la estación.

EL CEPFO GRILLO—CEPPHUS GRYLLÆ

CARACTERES.—Esta ave, llamada también *teiste*, *paloma zambullidora*, *marina* ó *groenlandesa*, *ánade picador*, etc., es la especie mas graciosa de la familia de los alcidos, y á la vez tipo del género que nos ocupa; su plumaje de gala es de un negro aterciopelado con matices verdosos, excepto un pequeño espejo blanco que hay en el ala; el ojo es pardo; el pico negro; los piés de un rojo coral. El plumaje de invierno está manchado de blanco y negro en las partes inferiores; el de los pequeños, negruzco en la parte superior del cuerpo; el ala blanca, rayada transversalmente de negro; la cara inferior del cuerpo blanca también, y el resto con mezcla de gris negruzco. La longitud del ave es de 0^m,34 por 0^m,57 de ancho de punta á punta de las alas; estas miden 0^m,17 y la cola 0^m,05.

EL CEPFO DE MANDT—CEPPHUS MANDTII

CARACTERES.—Bajo este nombre se distingue una segunda especie del género, que difiere de la anterior por tener el pico mas pequeño y la base de las plumas blanca en el espejo de las alas; pero sin duda no se podrá considerar esta ave sino como variedad.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—El cepfo grillo está diseminado por el alto norte de la tierra y anida entre los 80° y 58° de latitud.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—En el interior de dicha zona se ve con frecuencia la especie en todas las costas conocidas; pero rara vez por bandadas numerosas; se la encuentra mas á menudo en pequeños grupos, en parejas ó aisladamente. Solo en las regiones donde el mar se hiela viven sobre los témpanos bandadas extraordinariamente numerosas, que se diseminan al cambiar de residencia. A la entrada del invierno, el cepfo enano emigra con mayor ó menor

regularidad hácia los países mas meridionales; y por eso aparece todos los años en nuestras costas septentrionales. Raras veces se extravía en el interior de las tierras: únicamente cuando sobrevienen fuertes nevadas en medio de la primavera, se desorienta esta ave en cierto modo, acaba por perder de vista las costas y avanza en el interior de las tierras.

El aspecto de estas aves siempre es agradable, ya permanezcan sentadas é inmóviles en las rocas, ó bien nadando, sumergiéndose ó cruzando los aires. Cuando descansan apoyan el cuerpo sobre los tarsos tratando de conservar la posición vertical, en cuyo caso son muy graciosos los movimientos del cuello y de la cabeza. Esta ave es muy diestra para nadar, y aunque no hunde mucho el cuerpo, parece en el agua mas ligera que todas sus congéneres. Al remar saca con frecuencia del agua sus bonitos piés rojos: cuando quiere sumergirse da con ellos un vigoroso golpe, hace una voltereta sin meter ruido, extiende al momento las alas, y rema con estas y los piés; pero no permanece debajo del agua mas de diez minutos. En un mar tranquilo se le puede seguir con la vista á bastante distancia; y cuando se quiere apreciar la profundidad á que desciende, sucede con frecuencia que se engaña uno por la transparencia del agua. Su vuelo es relativamente ligero, aunque lo ejecuta por medio de aletazos rápidos y al parecer penosos: se remonta á gran altura, y se lanza á la cima de las rocas; al bajar al agua tiende las alas sin moverlas precisamente. Su voz difiere de la de todas las aves del mismo género, pues no consiste en un ruido como de carraca, sino que es mas bien un silbido que se puede expresar poco mas ó menos por *jip*. Por su manera de conducirse, este cepfo parece de buena índole y pacífico, lo mismo que las otras especies del género, aunque no sea muy sociable, segun ya hemos dicho antes: en los alrededores del nido se le ve casi siempre aislado y por parejas; estas aves no parecen ocuparse de las otras que frecuentan las costas bravas, ni se asustan tampoco de la presencia del hombre. Cuando el gerifalte se cierne sobre las montañas de aves, y atemoriza á todos los seres alados, cuando todos los otros úridos y los alcidos se precipitan hácia el mar, el cepfo enano se remonta igualmente para ir á buscar su salvación en el agua; pero si el hombre visita el lugar donde se hallan los nidos, se puede acercar á quince pasos de la pareja, y aun á diez, sin que trate de huir. En el agua es mas prudente que en tierra firme: léjos del mar, parece no ser la misma ave, y olvida, como todos los buzos, que la naturaleza le ha dado alas.

En los primeros días de marzo es cuando aparecen estos seres en las montañas de aves: en las pequeñas colinas no se suelen ver mas de tres ó cuatro parejas, y son mas numerosas en las grandes montañas. Sin embargo, raro es encontrar mas de veinte á treinta en los parajes que sirven de asilo á miles de urías. Cada pareja elige en la roca un hueco ó grieta conveniente, y allí deposita dos huevos, de 0^m,06 de largo por 0^m,04 de grueso, de forma ovoidea, granillo tosco, mate, de color blanco sucio ó verde azulado, con manchas de un gris ceniciento, puntos y motas redondeadas y prolongadas, y á veces de un tinte pardo, ó que tira al negro. Rara vez se verifica la puesta antes de mediados de abril, y á veces solo en mayo. Cuando se quitan á estas aves sus primeros huevos, que es lo que suele hacerse en sus montañas, las hembras ponen por segunda vez, pero solo un huevo. Los padres cubren por turno, y permanecen en su nido con tal obstinación, que se les puede coger con la mano. Al cabo de una incubación de veinticuatro días, los hijuelos nacen revestidos de un tupido plumon agrisado: al principio se alimentan con gusanos, pececillos y conchas pequeñas, mas tarde con peces mayores y crustáceos, que es lo que constituye el régimen de los adultos.

Cuando aun tiene la pelusa de la primera edad, este cepfo sabe ya nadar, mas no sumergirse, lo cual no aprende hasta tener todo su plumaje.

Los groenlandeses é islandeses se contentan con quitarle sus huevos. Además del hombre, tiene la especie por enemigo al gerifalte y los labos: Faber vió á un pigargo caer sobre una bandada, obligando á sus individuos á sumergirse hasta que se cansaron, por cuyo medio pudo coger alguno. Los grandes peces voraces son también muy peligrosos para ellos.

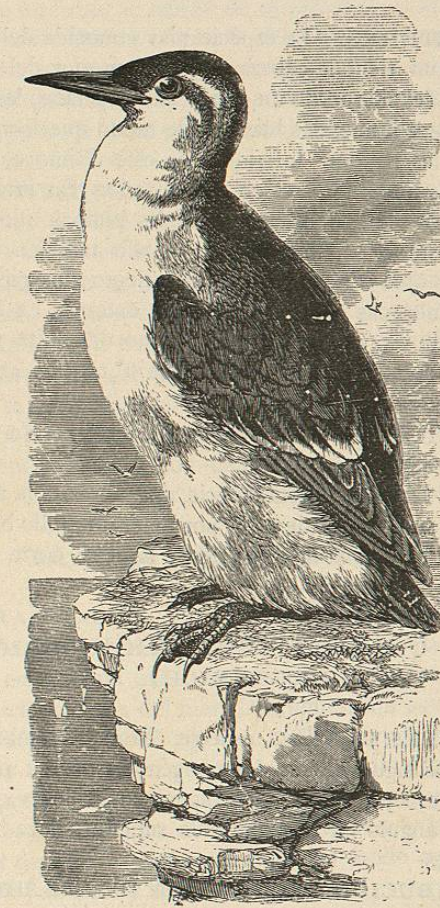


Fig. 247.—LA URÍA COMUN

CAZA.—Ninguna dificultad ofrece cazar los cepfos, pues como son poco salvajes, se puede uno acercar mucho á ellos: en verano es también fácil cogerlos con trampas.

CAUTIVIDAD.—No pueden conservarse cautivas estas aves, ó por lo menos no mucho tiempo. Inútil es ponerlas en un gran estanque, pues en su tristeza y abatimiento demuestran bien claramente que solo pueden vivir en el mar.

USOS Y PRODUCTOS.—La carne de estas aves exhala cierto olor de aceite; pero no puede condimentarse de modo que sea comestible. En Laponia figuran con frecuencia en las mesas individuos pequeños, y se acaba por comerlos con gusto. Las plumas se emplean para colchones: los huevos son muy apreciados, y bastante buenos cuando uno se acostumbra á su sabor.

LAS URÍAS—URIA

CARACTERES.—Las urías son mas grandes que los cepfos, pero se parecen á ellos mucho por su estructura. Su pico, de longitud regular, prolongado, recto y puntiagudo, ligeramente convexo en la parte superior de la arista, y muy anguloso en la mandíbula inferior, es algo comprimido late-